

mo unir esa célula a otra célula, ese cuerpo a otro cuerpo. En cambio, manejamos con suma facilidad la máquina de triturar intelectualmente materia, cada vez más perfecta por el añadido de nuevos dientes. Pero si no entendemos la unidad cósmica de la vida, la intuimos. Dondequiera que la vida existe, percibimos su pulsación como un cálido ritmo interior que concierta con el nuestro. Esta intuición profunda no puede asemejarse a la que tenemos de una piedra, integrada por sensaciones de color, resistencia, peso, allegadas sucesivamente, sino que, por el contrario, es la intuición súbita y como interna de una identidad radical, más allá de todas las diferencias de forma y condición. Esta intuición no existiría si la vida no fuera un único fluido (1) que, si se especifica e individualiza, siempre se extravasa y vierte de un individuo sobre otro, de una especie sobre otra. En los experimentos de división celular se ha observado que, si por un corte incompleto se conserva, entre las dos mitades de un cierto infusorio, una delgada comunicación protoplasmática, ambos trozos se mueven con movimientos correlativos; mas basta interrumpir la comunicación para que cada mitad funcione como individuo independiente.

Fernando Vela

Marzo de 1931

30 de Septiembre

=Palabras leídas por Raúl Roa en el acto organizado por los presos políticos recluidos en el Castillo del Príncipe, de la Habana, al cumplirse el primer aniversario del 30 de Septiembre y del asesinato del estudiante universitario Rafael Trejo.=

Camaradas:

El primer aniversario de la jornada revolucionaria del 30 de Septiembre encuentra las cárceles, el Presidio Modelo y las fortalezas militares repletas de presos políticos, y entre ellos precisamente algunos de sus organizadores y directores y uno—Pablo de la Torriente-Brau, compañero y amigo entrañable—de los que con Rafael Trejo, mortalmente herido, e Isidro Figueiroa, líder obrero, compartió la gloria de regar la calle con su sangre moza por gritar su cólera y afirmar su rebeldía contra la oligarquía machadista, que ha hecho de Cuba un feudo ensangrentado y miserable.

¡Qué lejano el día en que, luego de unos meses de frecuentes y acaloradas reuniones clandestinas, nos vertebramos aquel reducido núcleo de estudiantes conspiradores en Directorio estudiantil—posteriormente escindido por disentir varios de sus componentes en la visión e interpretación de los problemas de Cuba, agrupándose los discrepantes en Ala Izquierda Estudiantil,

El instinto de amar

*Al pasar por un parque donde juegan los niños
regreso a aquellos días que fueron de mi abril.
Chiquillo quisquilloso de muecas en cariño
mohino con los otros aparte del redil.
Los besos de las damas me ocasionaban miedo.
Aquel su gesto pronto, de estrecharme contra
ellas
me sentía medroso; y mi niñez de duelo,
de ser simple juguete que no dejara huellas.
Y ya me despertaban aquellas manos puras
el dulce presentimiento de caricias futuras.*

Charles Clerc

(Trad. y envío de Max Jiménez.)

Unidad e individuación dependen solamente de un hilo. Pero nuestra intuición adivina, vuelve a tender entre los seres separados esos hilos mal rotos, y entonces percibe la sinergia de las especies, esa palpación de un único corazón cósmico que con sólo cerrar los ojos auscultamos dentro de nosotros, que nos viene de no se sabe dónde y nos garantiza la persistencia del mundo. Esta intuición de la unidad biológica pudiera ser una prueba suficiente y, en definitiva, tal vez sea la única convincente. Pero no faltarían demostraciones científicas.

pareceremos del mapa político mundial como unidad histórica diferenciada. Las soluciones intermedias a lo sumo atenúan el mal pero no lo curan. La intervención quirúrgica es urgente.

Ahora mismo estamos palpando la terrible verdad de cuanto acabo de afirmar. La fracasada opereta revolucionaria de los caudillos decrepitos y podridos ha evidenciado más vivamente que nunca la abyección sustancial del régimen y la de aquellos que, a espaldas de las masas populares y apoyados en un ejército envilecido y nativamente reaccionario, querían controlar el poder en exclusivo beneficio propio, reproduciendo realidades idénticas a las tristemente célebres de Uribe y Sánchez Cerro, adulterando así el estado revolucionario más formidable y trascendental que registra nuestra oscura historia de plantación azucarera con mediocre vestidura republicana. Pero la revolución, la verdadera revolución no ha fracasado porque no ha empezado aún; mas su estallido es inminente; y como ella será la violencia organizada de las capas explotadas de la población para nacionalizar revolucionariamente primero y socializar en su momento a Cuba, a ella concurriremos con los ojos resplandecientes, en los labios vibrantes nuestro grito de guerra, embanderado con el nombre de Mella, de Trejo, de todos los caídos, y al hombro, el "camarada mauser", que tiene la palabra para rato entre nosotros.

El 30 de Septiembre es ya una efemérides con destacado relieve histórico. En el proceso de las revueltas estudiantiles de Cuba figura, confundida, porque idéntico fue el móvil y parejo el valor derrochado, con aquel 30 de Marzo de 1927, en que otro nutridísimo grupo de muchachos fuimos a la propia casa de Varona, donde, rodeados de policías ávidos de renovar sus atropellos y vejaciones, y trémulo el aire de amenazas, maltratado el mismo Varona por aquéllos, le entregamos, en una atmósfera cargada de iras, la copia de un manifiesto a él dirigido y oímos su palabra clara, firme, contundente, que nos exhortaba a mantener, costase lo que costase, la enérgica postura asumida. Ninguno de los que vivimos plenamente aquella dramática escena hemos dejado de evocarla con genuina emoción. Del mismo modo, ninguno de los participantes de la jornada del 30 de Septiembre—ya para siempre incorporada a los más heroicos y significativos pronunciamientos de la juventud cubana—podrán olvidarla mientras vivan. No pasará ella, pues, desapercibida ni tranquila para cuantos su primer aniversario nos encuentra presos. Como evocamos a Julio A. Mella en esta misma galera en ocasión análoga, en que Aureliano Sánchez Arango—a quien acabo de dejar con 23 compañeros en Presidio Modelo—desentrañó los móviles de su cobarde asesinato y narró con acento apasionado los

(1) El profesor Kraus dice: «La vida es un continuum» y enseguida describe la individuación aplicando la teoría física de los cuantos. «Asimismo hay en el torrente de la vida gotas de distinta magnitud; asimismo la evolución orgánica encuentra estados estacionarios de equilibrio en células, organismos complejos, diques o represas de la vida». En *Pathologie der Person*, pág. 31.